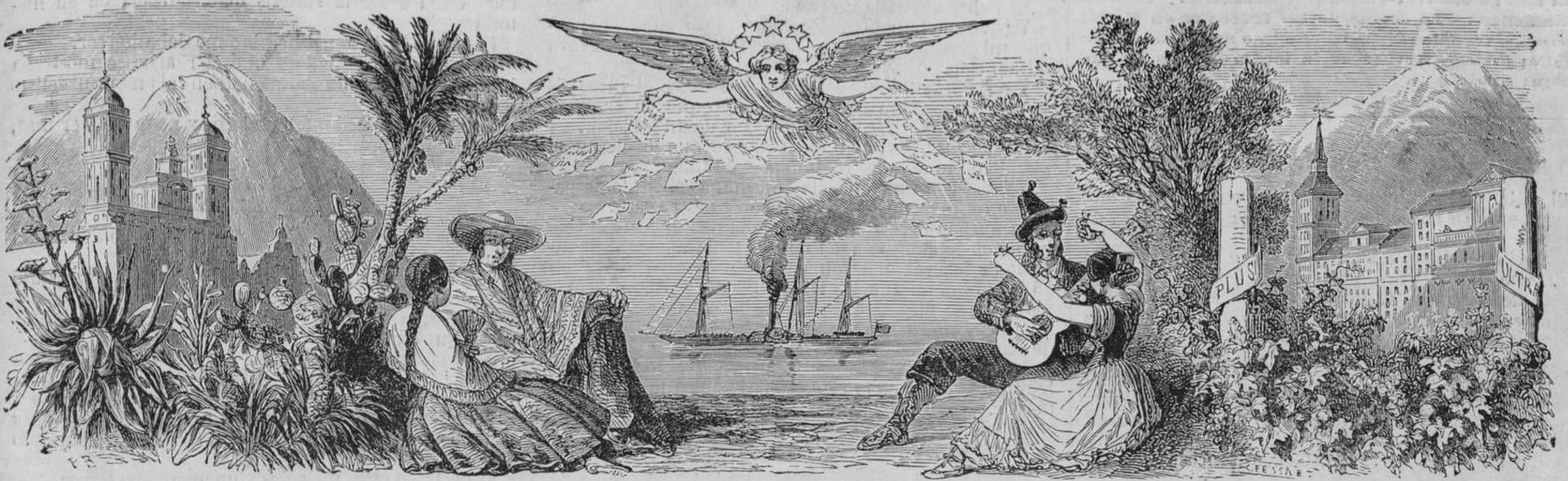


EL CORREO DE ULTRAMAR

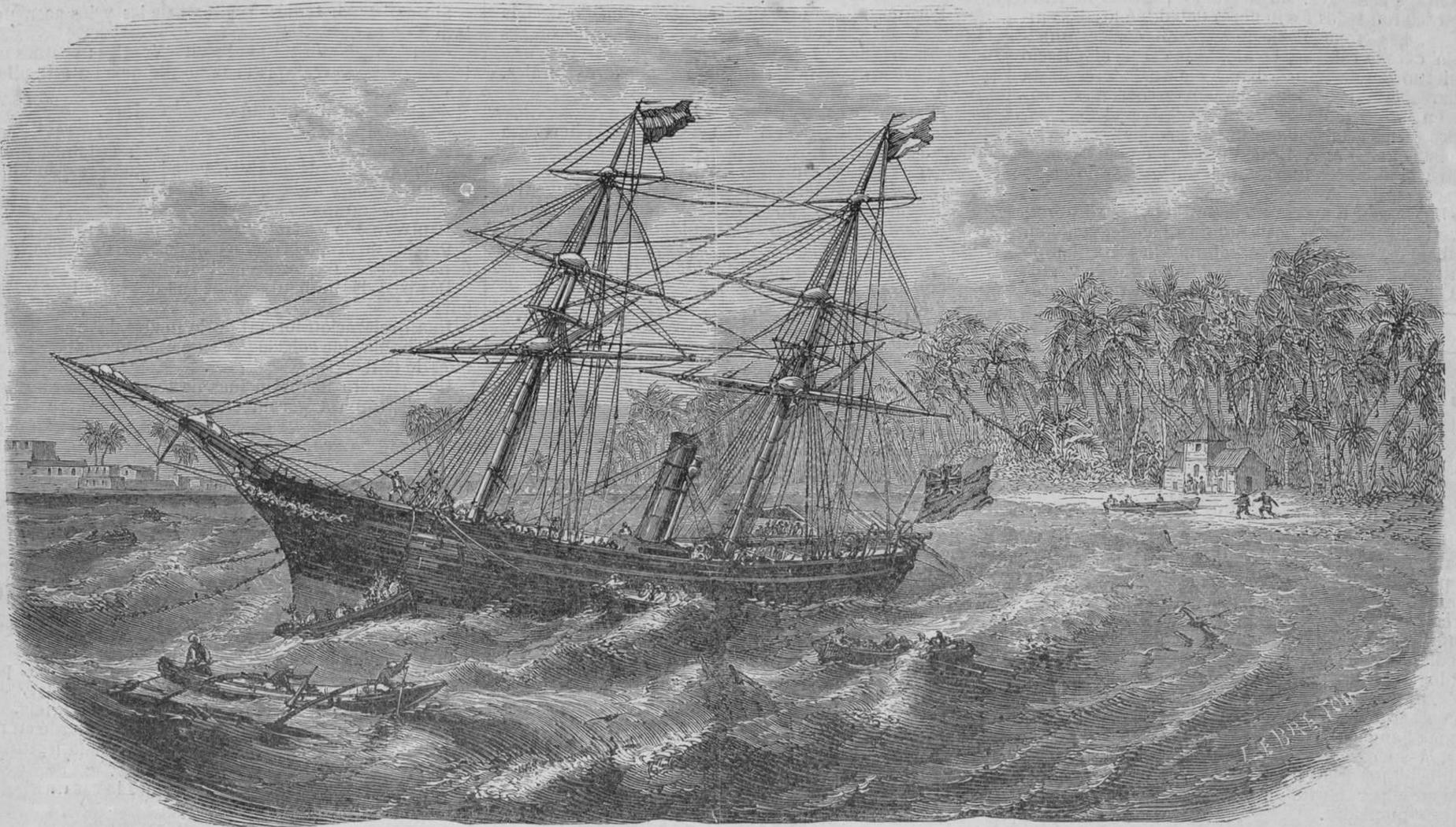
PARTE LITERARIA ILUSTRADA.



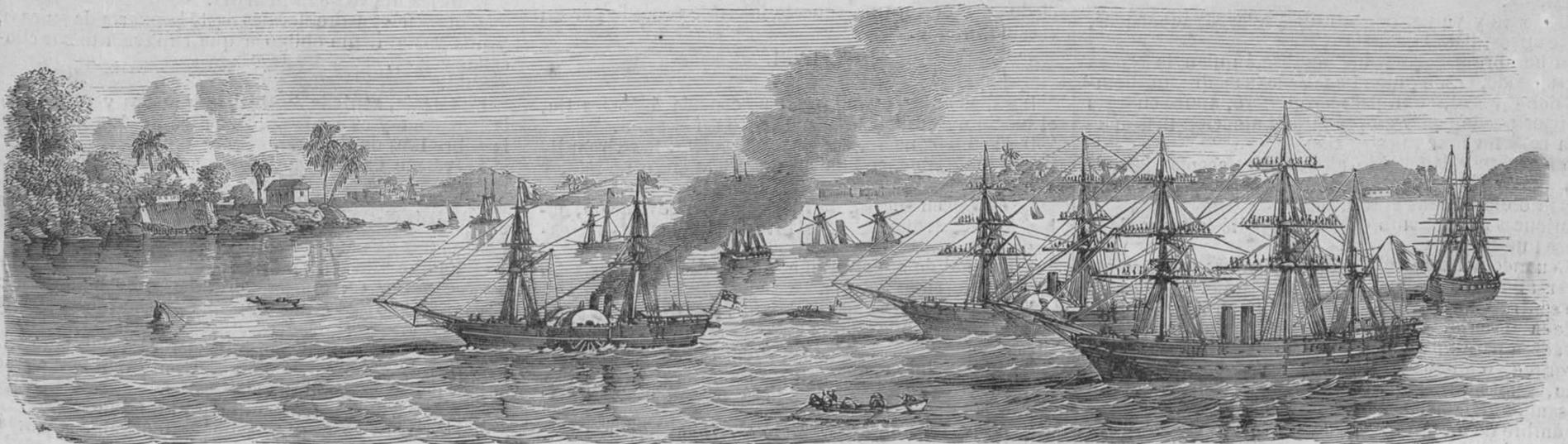
1860. — Tomo XVI.

EDITORES PROPIETARIOS : X. DE LASSALLE Y MÉLAN.
Administracion general, passage Saulnier, núm. 4, en Paris.

AÑO 13. — N° 395.



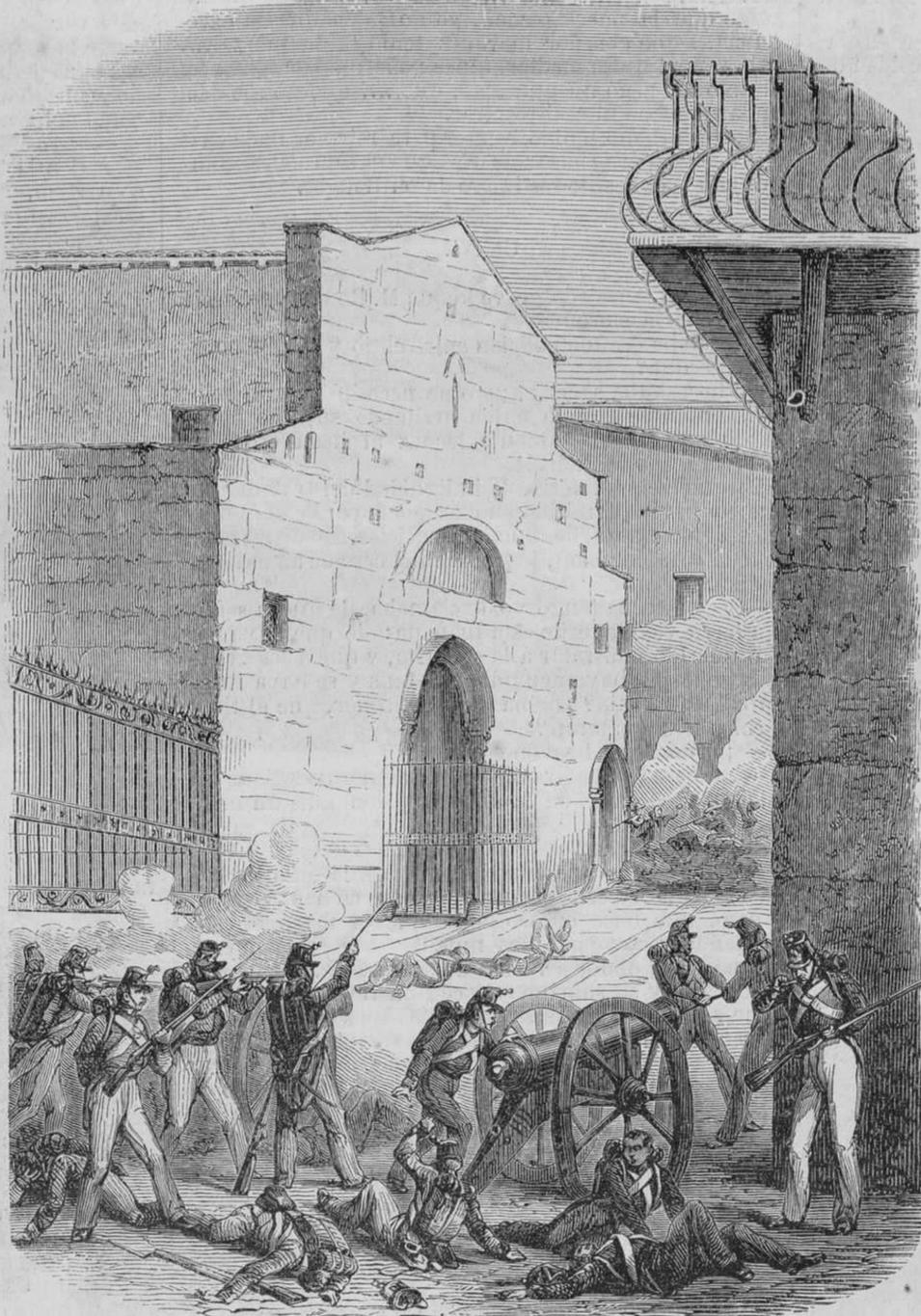
EXPEDICION DE CHINA. — NAUFRAGIO DEL MALABAR EN LA RADA DE LA PUNTA DE GALES (CEILAN).



LORD ELGIN Y EL BARON GROS SALIENDO DE CEILAN PARA LA CHINA Á BORDO DEL VAPOR EL PEKIN, EL 5 DE JUNIO DE 1860.



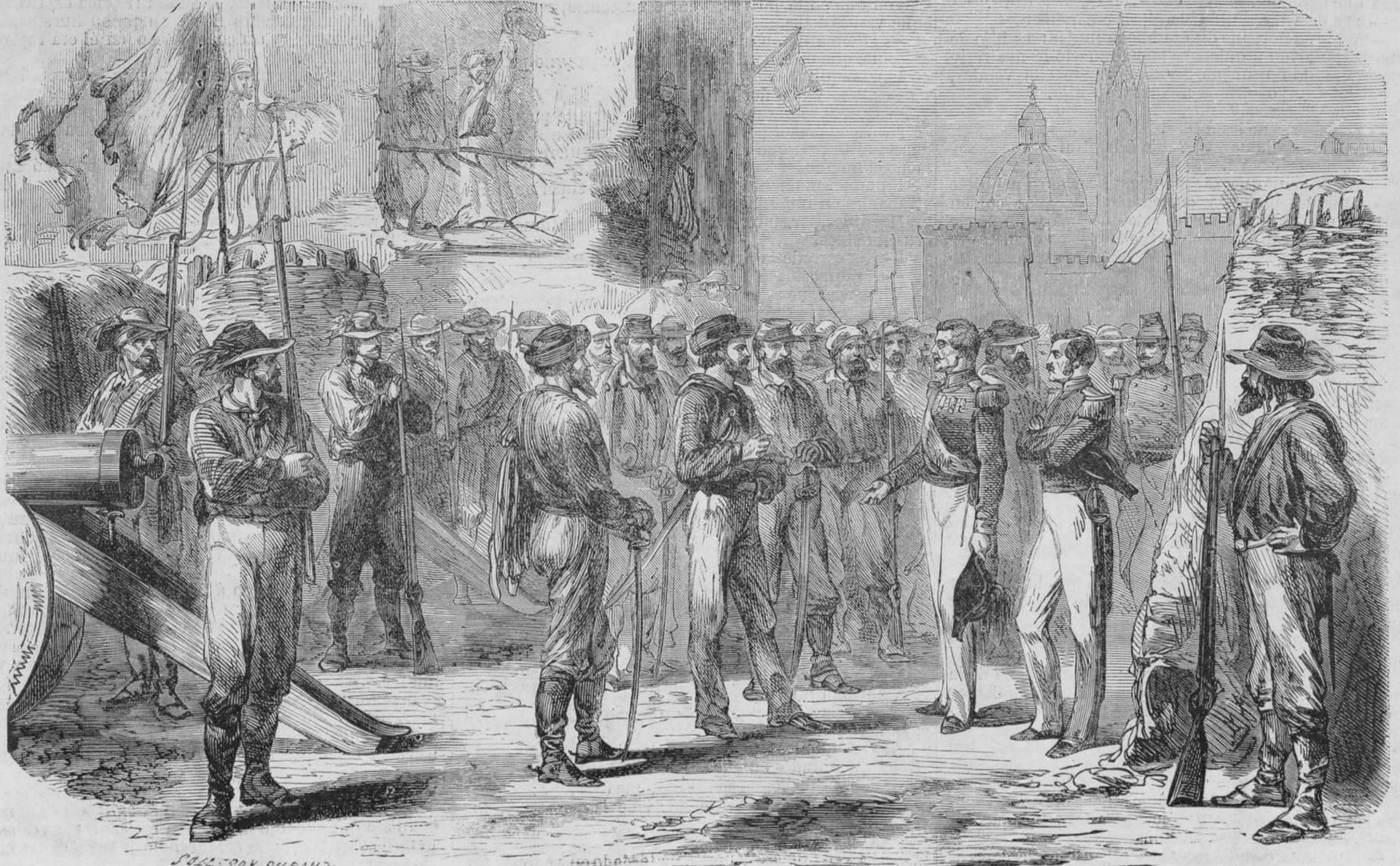
VOLUNTARIO SICILIANO, LANCERO.



COMBATE Y TOMA DEL CONVENTO DE LA GRACIA EN PALERMO



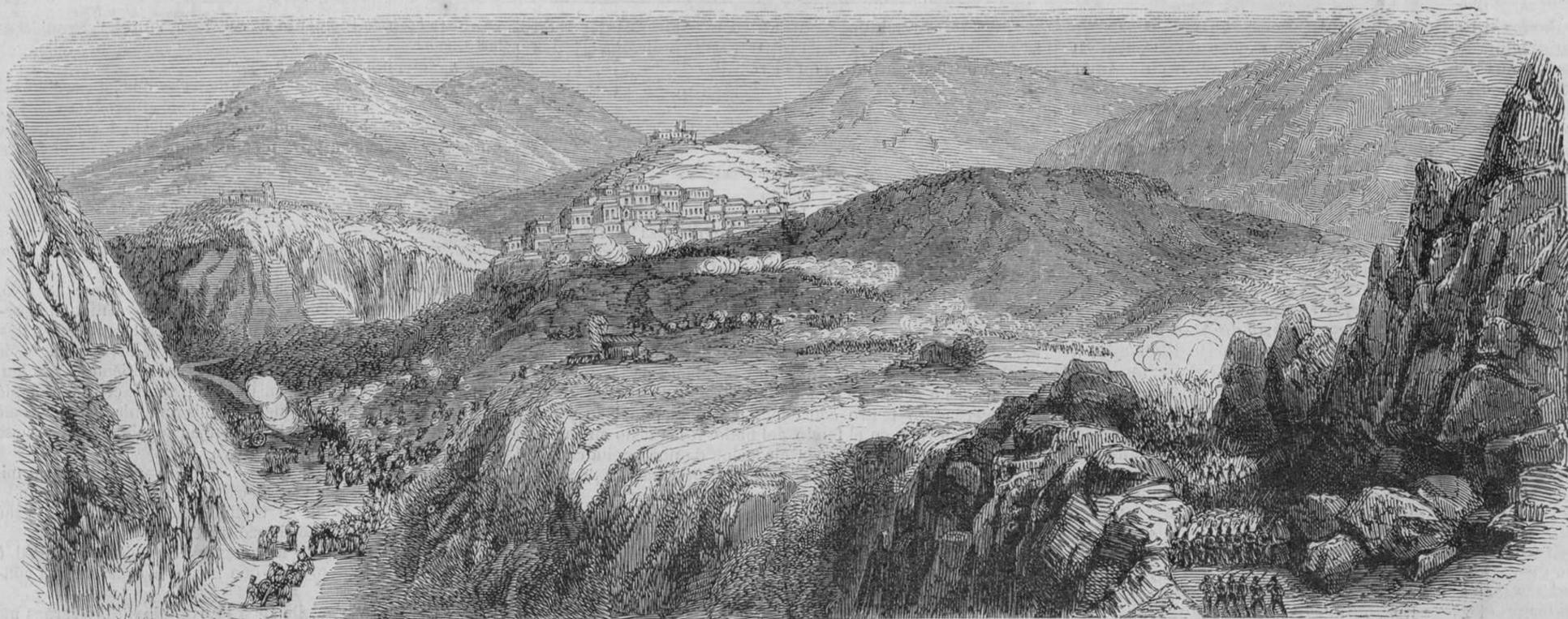
VOLUNTARIO SICILIANO, ECLESIASTICO.



ENTREVISTA DE LOS PARLAMENTARIOS NAPOLITANOS Y DEL ESTADO MAYOR SICILIANO EL 30 DE MAYO DE 1860.

SOLLERON DURAND

BOHNER



CAMPO DEL COMBATE DE CATALAFIMI.



INCENDIO DEL BARRIO DEL PALACIO REAL EN PALERMO.



SOLDADO NAPOLITANO.

PUESTO DE VOLUNTARIOS SICILIANOS DETRAS DE UNA BARRICADA.

ESBIRRO SICILIANO.

Los asesinos se lavaron las manos, tomaron una luz, abrieron una cómoda, cogieron entre otras cosas unos relojes y un bolsillo con 4,350 fr., y huyeron por la ventana.

Pocos días despues Chretien y su mujer fueron á vender unos relojes á Lyon; el relojero, entrando en sospechas, dió parte á la autoridad que se apoderó de Chretien, en cuya casa se encontró el bolsillo con el dinero.

Chretien, aunque negó en un principio, despues confesó el crimen con todos sus pormenores, y entonces se apresó á sus cómplices, que han sido juzgados y condenados como él á la pena de muerte.

En Lyon ha propuesto un periódico una suscripcion para levantar un monumento á las infelices victimas de un crimen tan horrendo.

MARIANO URRABIETA.

El mal de amores.

I.

De aquellas edades llamadas de oro
Un cuento, lectoras, os voy á contar;
Si acaso os parece pueril ó cansado,
Dejad su lectura, no os quiero cansar.
Mi objeto es tan solo narraros la historia
De dos corazones heridos de amor;
Si os gustan acaso los cuentos de amores,
Seguidme leyendo, prestadme atencion.

II.

Con paso ligero la bella pastora
De rostro hechicero, de talle gentil,
Que envidian las auras, las flores, la aurora
De las siempre frescas mañanas de abril,
Al prado bajaba
Conduciendo sus mansas ovejas;
El aire azotaba
Las ricas madejas
De sus luengos cabellos de oro,
Y las aves que en torno volaron
Con ella formaron
Blandamente dulcísimo coro.

Era Celia, la linda zagala,
Requerida por muchos de amores;
En belleza ninguna la iguala,
Que atesora virtudes mayores.
Feliz como el niño
Que plácidamente su tierno cariño
Demuestra inocente
De su madre arrullado en los brazos,
Ella libre y contenta vivia,
Y amor todavia
Se guardó de tenderla sus lazos.

De un arroyo en la verde ribera
Sentada la hermosa
Zagala hechicera,
Cantaba gozosa
De las aguas el curso mirando;
Mas de pronto levanta sus ojos,
Y allí junto á ella
Halló suspirando
Un mancebo que en blanda querella
Así la explicaba
El amor que en su pecho guardaba.

Pastorcita del alma querida,
Zagala donosa,
Mas bella y garrida
Que en mayo la rosa;
Si tu tez en blancura se atreve
A ser tal que oscurece á la nieve;
Si das con tu aliento
Perfumes al viento
Y al valle alegría,
No por eso, pastora, te engria
Tu buena fortuna,
Ni apellides mi fe de importuna.

Tú lo sabes, pastora; la calma
Perdí de mi alma
Tan solo al mirarte;
Por las altas veredas del cerro,
Por las sendas del bosque frondoso,
Noche y dia yo vengo á buscarte
De verte ganoso;
Mas ¡ay! que al hallarte
Me atormentan tus fieros rigores,
Y vivo muriendo,
Por tí padeciendo
El mal de los males, la cuita de amores.

Si tu amor, aunque lucho y padezco,
Lograr no merezco;
Si al fin he nacido
Condenado á sufrir sin quejarme
De tu altivo rigor los enojos,

Pueda yo cuando menos, rendido
Beber en tus ojos
Veneno escondido
Que termine mis fieros dolores;
Que sane mi herida,
Que acabe mi vida,
Curando por siempre mi cuita de amores.

Esto dicen que le dijo
El pastor á la pastora,
Y hay quien cuenta que la jóven
Le escuchó de amor absorta.
La crónica sin embargo
Pasa á tratar de otras cosas,
Y aquí queda interrumpida
Por un instante la historia.

Si ambos á dos sostuvieron
Larga plática sabrosa
O la entrevista fué breve,
De todo punto se ignora.
Lo que se sabe de fijo
Es que en citas amorosas
Juntos á verse tornaron
El pastor y la pastora.

A la márgen del arroyo,
Que flores y arbustos bordan,
El uno de amor suspira,
Palpita de amor la otra.

Pasó la estacion florida
Y el estío con sus horas
De calor; luego el otoño
Vistió la tierra de hojas.

Y los árboles desnudos
Que la lluvia y viento azotan,
De copos de blanca nieve
Tristes la carga soportan.

Los aquilones rugieron,
La tempestad bramó sorda,
Y creciendo el arroyuelo
Inundó la vega toda.

Y es fama que algunas veces,
Desafiando la cólera
Del invierno, allí se hallaron
El pastor y la pastora.

El uno de amor suspira,
Palpita de amor la otra,
Y amor aumenta incesante
La hoguera que los devora.

Al volver la apacible primavera,
Celia y su amante, sin faltar un dia,
En la márgen del plácido arroyuelo
De amor se dieron venturosas citas.

Cada vez la doncella se mostraba
Mas inquieta, mas triste, mas solícita,
Y el pastor á su vez mas atrevido
En miradas de fuego la envolvía.

Una tarde que el jóven paseaba
Por un bosque de abetos y de encinas,
Oyó cerca de un beso el estallido
Y á su lado pasó una pastorcilla.

Penetrando curioso en la espesura
Halló en ella un pastor que sonreia,
Y cuyo rostro se mostró radiante
De amor inmenso, de inefable dicha.

— Muy contento te muestras, caro Ascanio.
— ¡Cómo! ¿esuchabas?... — Desde allí te oia,
Y he sentido que un ósculo estampabas
De tu Rosa en la cándida megilla.

¡Dichoso tú que la ventura tocas,
Y cuitado de mí, que en mi porfia
Nunca puedo alcanzar el bien que anhelo,
Pues siempre Celia se me muestra esquiva!

— ¡Esquiva Celia!... — ¡Dice que me adora!
Mas ¡ay! que el fuego en que me abraso mira,
Y ni aun su mano sonrosada puedo
Estrechar venturoso entre las mias.

Nunca un favor me concedió mi bella;
Nunca mis ansias escuchó propicia,
Mientras en tanto con tu amante Rosa
La copa apuras que el placer os brinda.

Dime por Dios, afortunado Ascanio
(Si algun afecto mi amistad te inspira)
De qué manera tu ambicion lograste,
De qué manera lograré la mia.

Dime si sabes el secreto modo
De hacer que Celia, que mi duelo mira,
Se apiade al cabo al escuchar mis quejas,
Me otorgue al fin lo que mi amor la pida.

Esto dijo el mancebo apasionado,
Y el venturoso Ascanio que le oia
Sus hombros encogió, y entre sus labios
Añomó cierta irónica sonrisa.

— Me pides, dijo, que te explique el modo
De hacer que Celia tu afanosa cuita
Calme piadosa, y que feliz te haga
Con sus blandas dulcísimas caricias.

(Se concluirá)

Ensanche de Madrid.

Dentro de breves dias, dice la Epoca, publicará la Gaceta oficial un real decreto importantísimo para la capital de la monarquía. El ensanche de Madrid, feliz pensamiento iniciado por el real decreto de 8 de abril de 1857, decreto que hará siempre honor al celo inteligente que desplegó como ministro de Fomento el señor don Claudio Moyano, va á convertirse pronto en una realidad venturosa para este gran pueblo, llamado á ser dentro de breves años una de las mas bellas capitales de Europa.

Madrid es uno de los pueblos que, en proporcion á su vecindario, tiene destinada menor superficie en su recinto interior á paseos, plazas y otros desahogos tan necesarios para el movimiento y el tráfico, como para ornato y salubridad; el aumento rápido de su poblacion y la circunstancia de no existir mas que un solo centro donde se aglomeran los habitantes, daba lugar á que la construccion no se extendiera por sus extremos en sentido horizontal, sino que se mantuviese en un mismo punto, elevando sin cesar el número de pisos de los edificios, haciéndolos cada vez mas estrechos, incómodos é insalubres. Para remediar estos inconvenientes, y teniendo en cuenta las grandes mejoras que deben plantearse en la capital de la monarquía, para ponerla al nivel de las demás de Europa, y sobre todo, de las nuevas necesidades creadas por los adelantamientos del siglo, S. M. la reina ordenó por real decreto la formacion de un proyecto de ensanche de esta capital que, encargado por real orden de 18 de mayo siguiente al inspector de distrito del cuerpo de caminos, canales y puertos, don Carlos María de Castro, ha sido completamente estudiado y aprobado por el gobierno de S. M.

Notable es por mas de un concepto la Memoria del señor Castro, que sirve de base á este gran proyecto. Los que la han visto nos aseguran que es un trabajo científico y concienzudo, que hace honor al talento del inspector del distrito de Madrid. Las dimensiones de este diario no nos permiten seguir al ingeniero en toda la serie de trabajos que con tan feliz éxito ha ejecutado, ni hablar del acertado plan de operaciones adoptado para los trabajos de campo, cuyo resultado ha sido levantar detenidamente, y por curvas de nivel, todo el plano de la zona del ensanche, en el corto espacio de cuatro meses.

El autor del proyecto, que verá pronto la luz, ha reconocido la necesidad de marcar límites á la poblacion por las circunstancias especiales de su existencia, que varían esencialmente de las de otras poblaciones secundarias. Para fijar estos límites ha tenido en cuenta, segun nuestras noticias, la disposicion topográfica del terreno de los alrededores de Madrid, el aumento probable de la poblacion en un periodo racional y otras consideraciones económicas, deduciendo de este estudio la siguiente línea de circuito.

El límite de la poblacion definitivamente acordado comprende una extension de 19,085 metros lineales, esto es, 5,938 mas que el perimetro actual de Madrid, recorriendo la línea de cerramiento por la parte del S. y O. una longitud del rio Manzanares, que deberá encauzarse, de 6,900 metros, entre los vados de las Delicias y el inmediato al soto de Migas Calientes, y los 12,185 metros restantes por el N. y E., desde dicho último vado á buscar con una alineacion la plazuela en que se unen los dos caminos que parten de las puertas de Bilbao y Santa Bárbara, quedando por tanto dentro de la zona de ensanche por aquella parte un gran trozo de la real posesion de la Florida ó Moncloa, y el depósito de las aguas del Lezoya.

Sigue desde la citada plazuela hasta el tejat llamado del Artillero, en el camino que desde la Fuente Castellana conduce á Hortaleza, atravesando antes el arroyo de Maudes y el atajo de Chamartin, en el cual se construirá una barrera, que una vez prolongada la carretera de Francia desde el portazgo, será la mas bella de las entradas de la corte. Desde el tejat del Artillero marchará la línea en diferentes alineaciones hasta la carretera de Aragon, á la cual corta algo mas allá de la confrontacion de la casa y tejat de los señores Bertran de Lis, continuando por detrás de esta propiedad á buscar la punta N. O. del olivar del señor marqués de Perales, y despues de atravesar la carretera de las Cibrillas, corta á la línea del ferro-carril del Mediterraneo en el puente de la Abadía, y desde este puente continúa la línea del circuito hasta el puente de Santa Isabel, en el vado de las Delicias.

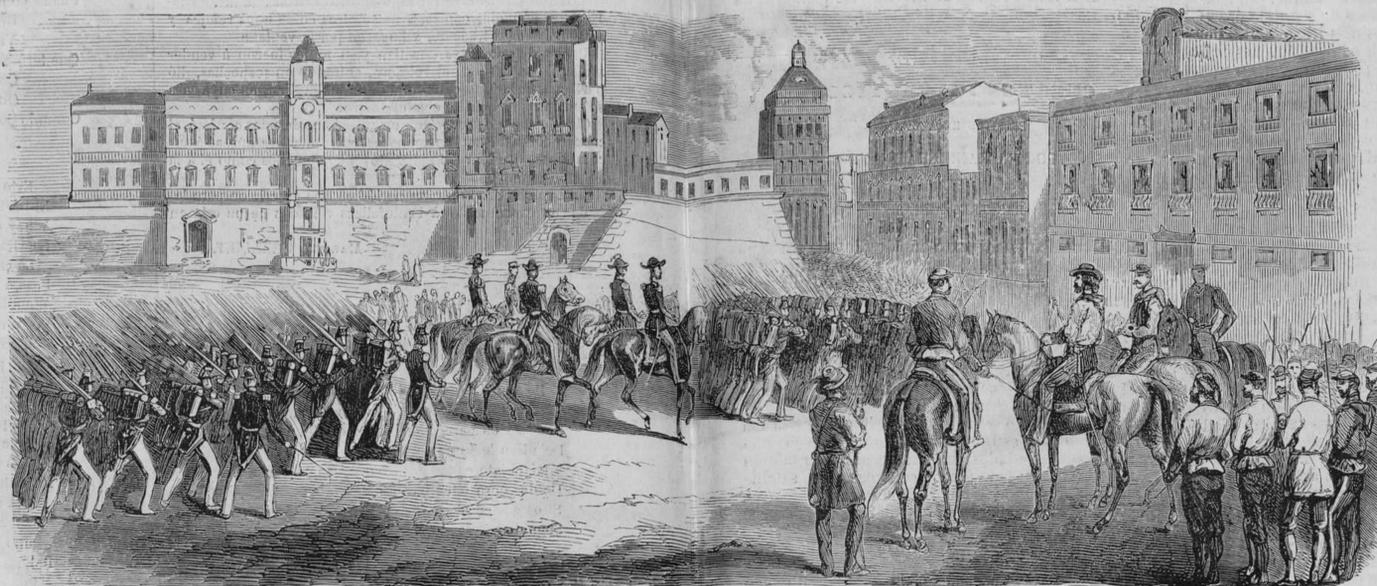
En este nuevo circuito se consideran abiertas 14 barreras, de las cuales serán de primer orden las de Castilla y Galicia, Francia en la carretera actual, Francia en la prolongacion de la Fuente Castellana, Aragon, Valencia, Andalucía, Toledo, Estremadura.

Y de orden inferior las de San Bernardino, Hortaleza, Vicálvaro, Yeserías, Canal, y San Isidro.

La superficie comprendida entre el antiguo y nuevo límite es próximamente de 1,494 hectáreas, de las que 458 pertenecen á la real Florida; de modo que descontando éstas como perdidas, al menos por ahora, para el ensanche, y agregando la superficie actual de Madrid, que puede regularse en 800 hectáreas, resultará una superficie de 2,136 hectáreas, disponible para un vecindario de 450,000 almas, que damos por supuesto llegará á tener la capital dentro de un plazo de cien



PUERTA DE TERMINI EN PALERMO.



DÉSFILE DE LAS TROPAS NAPOLITANAS DESPUES DE LA CAPITULACION.



PALACIO DEL SENADO EN PALERMO.



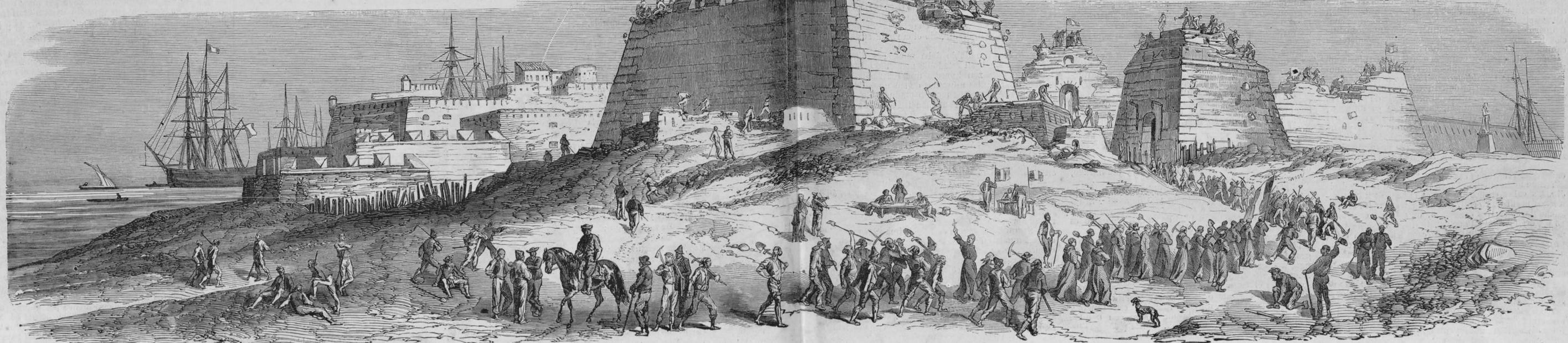
LLEGADA A PALERMO DE LA COLUMNA EXPEDICIONARIA MANDADA POR EL CORONEL MEDICI (21 de junio).



LA MARINA EN PALERMO.



SALIDA DE LA CARCEL DE OCHO NOBLES PUESTOS EN PRISION POR LOS NAPOLITANOS (19 de junio).



DEMOLICION DE LA CIUADELA DE PALERMO (CASTELLAMARO) POR ORDEN DEL GOBIERNO SICILIANO EL 21 DE JUNIO.



LA FUENTE DE LOS INOCENTES RESTAURADA.

sen elevado en su lugar y en tan crecido número nuevos edificios, Catania sería también bajo este punto de vista una de las ciudades más notables de la Sicilia.

Aun se ven los restos del anfiteatro, que es el más vasto que se ha conocido, puesto que su circunferencia aventaja casi en un tercio la del famoso Coliseo de Roma. También se deben citar los restos de un teatro, un *odeum* ó teatro cómico, y de grandes baños calientes y fríos. La catedral, las casas consistoriales (palazzo del Senado) y el magnífico y vasto convento de los Benedicti-

nos son sus edificios modernos más dignos de atención.

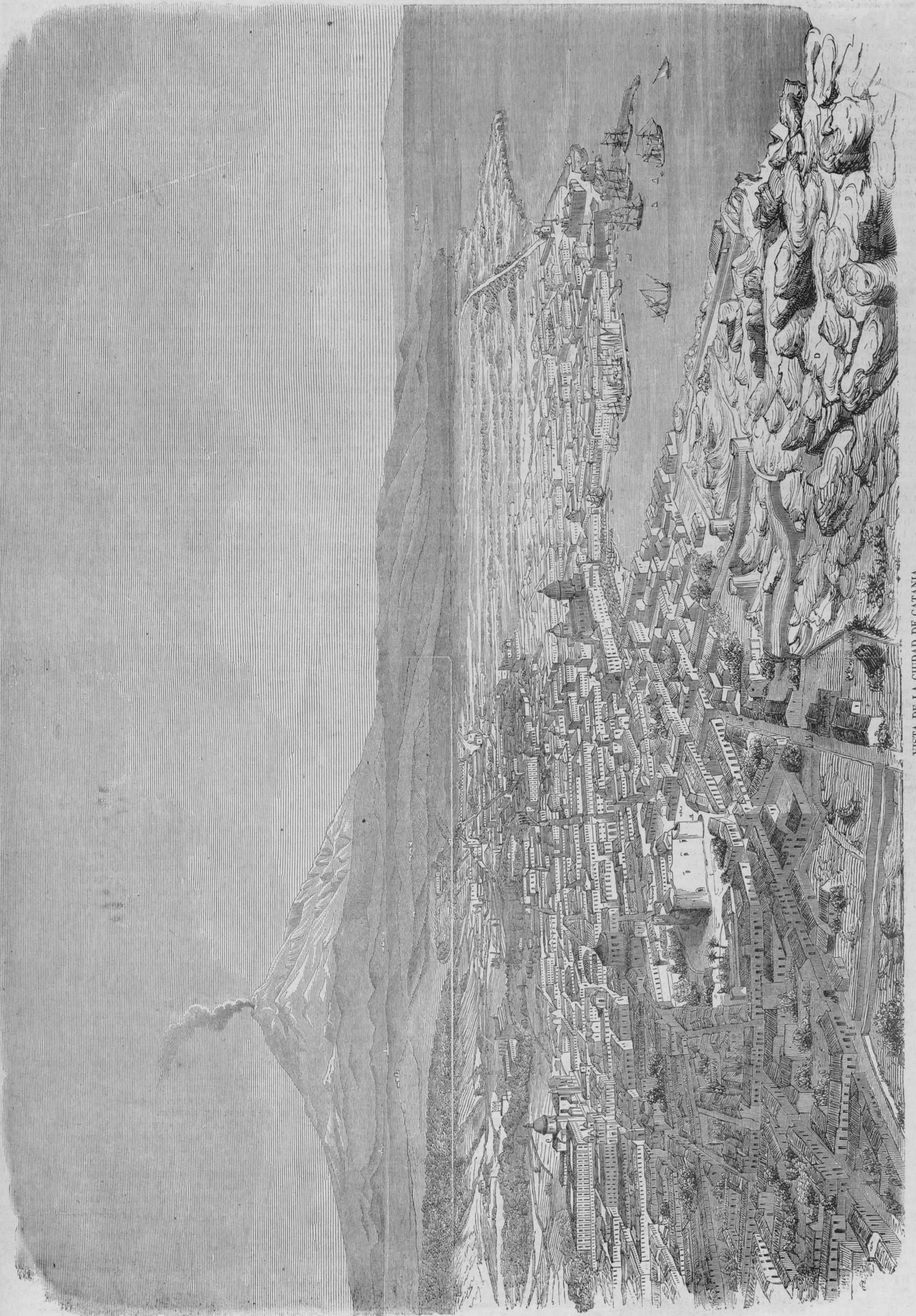
Entre sus establecimientos literarios deben mencionarse la Universidad, el Liceo, la Biblioteca pública y el Museo. Catania debe este último, así como varias estatuas y la mayor parte de los hermosos restos que la adornan, al príncipe de Biscari. Este rico señor gastó su fortuna en hacer excavaciones, y gracias á su inteligente perseverancia, se pudo disfrutar de la vista del teatro, los baños, y otros monumentos ocultos bajo muchas capas de lava.

El gabinete de medallas y el museo particulares del príncipe Biscari y el gabinete de historia natural del señor Giverni merecen ser mencionados, así como la academia Giojense que se ocupa de todo lo que concierne á los tres reinos de la naturaleza. †

En cuanto á la industria, diremos que las telas de seda de Catania rivalizan con las de las mejores fábricas del reino. — En esta ciudad que cuenta más de 30 mil habitantes, hay un arzobispado y un tribunal de comercio.



EL PUERTO Y EL OBISPADO DE CATANIA.



VISTA DE LA CIUDAD DE CATANIA.

quiera todos los hechos análogos que se han observado; pero lo dicho nos parece suficiente para servir de guía en los variados experimentos que pueden hacerse con motivo del próximo eclipse, que tan justamente llama la atención del mundo científico y del mundo mera-

mente curioso tanto en España como en el extranjero. — En un segundo artículo daremos á nuestros lectores las observaciones hechas en España sobre este eclipse, que ha llevado á nuestro país á los astrónomos más célebres de Europa.

LÍMITES DEL ECLIPSE TOTAL Y DURACION SOBRE LA LINEA CENTRAL.

Table with 8 columns: Tiempo medio de Paris, LIMITE NORTE (Longitud., Latitud norte), LINEA CENTRAL (Longitud., Latitud norte), LIMITE SUR (Longitud., Latitud norte), Duracion del eclipse total. Rows include times like 2h 50m, 3h, 4h and various coordinates.

Estos límites se extienden de Vizcaya á la parte Norte del Africa y comprenden en España: Oviedo, San Vicente, Santander, Bilbao, Vitoria, Burgos, Tortosa,

Pamplona, Zaragoza y Valencia; y en Africa: Argel, Bezan, Tozer, Sokna, Sebba, Godone y Murzuk.

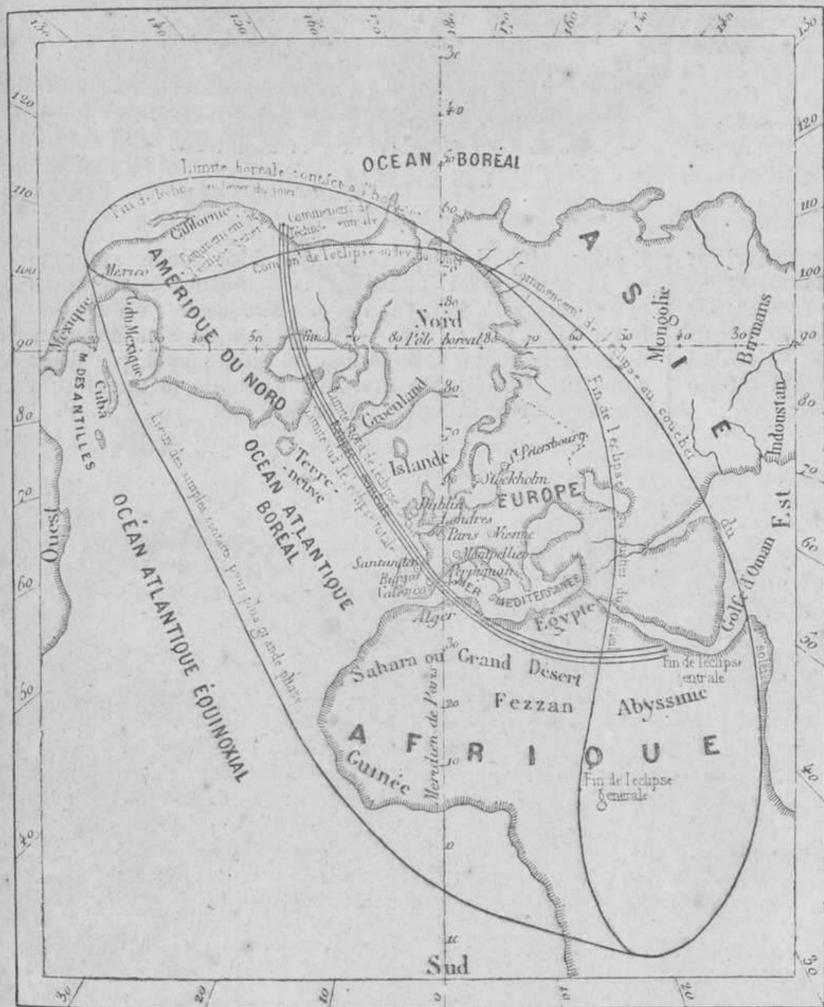


Figura del paso de la sombra de la luna sobre la superficie de la tierra durante el eclipse de sol de 1860, ejecutada según el dibujo trigonométrico de Delambre, con relación al meridiano de Paris.

Revista de la moda.

SUMARIO. — De las modas del día — Trajes de vestir y de negligé. Invasión de los sombreros redondos. — Colección de trajes de verano. — De los sombreros del día. — Vestidos para baños de mar. — Descripción del figurin de este número que representa trajes de niños.

Las modistas no trabajan mas que para el campo, los baños y las aguas termales. En cuanto á los vestidos parisienses, conservan su caracter particular. Se habia dicho que ya no habria volantes, y que los miriñaques tendrian menos vuelo; y hé aquí que jamás los vestidos han llevado mas volantes y hé aquí que jamás han sido tan anchos los miriñaques. Hay faldas que llevan hasta once volantes pequeños separados por series de tres ó de cuatro con listas de tafetan. Es imposible decir cuál es la moda; cada modista inventa cosas nuevas: el mejor modo de darla á conocer es describir algunos vestidos.

Voy á principiár por un traje que sienta admirablemente á

las rubias. — Es un vestido malva de tafetan con diez volantes pequeños y plegados; los pliegues están señalados y sostenidos por un adorno de paja. El efecto es precioso; no puede darse nada mas sencillo y elegante.

El cinturón lleva orillas de paja. Los botones están bordados con paja, y las mangas están guarnecidas al estilo de la falda.

¿Cuál es el sombrero que conviene á este traje?

Segun y conforme. — Para salir en coche conviene un sombrero de crin ó de paja de arroz con una drapería de crespon malva; en el interior igual adorno formando bandó Emperatriz.

Si este sombrero parece demasiado modesto, se puede reemplazar con otro de paja de Italia adornado con un sauce de plumas color de malva ó con un grueso cordón de paja con borlas.

Para ir de paseo á pié lo mejor que se puede adoptar es un sombrerito Mosquetero.

Estos últimos hacen furor; hay elegantes que tienen hasta una docena de formas diferentes, unos de paja negra, otros de paja gris, color de castaña, etc. Los mas bonitos son de paja de Italia y de paja de arroz. Los hay abarquillados, y otros que se aproximan á los de tres picos. Yo soy partidaria de estos sombreros que rejuvenecen mucho á las personas que los llevan.

Hé aquí la descripción de algunos modelos nuevos:

Un sombrero de paja blanca ribeteado de terciopelo con una larga pluma blanca rizada y un ramo de plumas negras en medio del ala.

Otro de paja negra ribeteado de terciopelo azul con lazo de terciopelo azul que sostiene por un lado una larga pluma negra, y por el otro una larga pluma azul que se cruza con ella.

Otro de paja de Italia ribeteado de terciopelo verde con lazo de terciopelo verde y pluma de pavo real.

Otro de lo mismo ribeteado de terciopelo negro con lazo de terciopelo negro, sosteniendo una larga pluma paja rizada.

Otro de paja color de castaña con cabeza de plumas blancas y plumon rizado.

Y aquí concluyo con estos sombreros, pues si hubiera de enumerar todos los que he visto, llenaria esta revista.

En cuanto á los vestidos diré que la tarlatana está muy en favor para los trajes de verano. La que está mas á la moda es la de fondo blanco sembrado de florecillas.

Señalaré dos vestidos de tarlatana, uno con pensamientos grosella y otro con flores de color de lila.

El primero es de forma ondulina, es decir, forma ahuecada de modo que produzca volantes que no existen, abriendo el vestido por abajo en abanico. El cuerpo es escotado con una pequeña esclavina rizada; las mangas forman abanico como la falda.

El segundo lleva un corpiño fruncido con un cinturón lila.

La falda va guarnecida con un año volante mis XVI y falbalas pequeños sobre el dobladillo. Hay además seis pequeños volantes puestos de tres hasta la mitad de la falda.

Se hacen paletós Luis XV de muselina con faldas de volantes que se usan mucho para por la mañana. Por la tarde no se lleva este traje sino en la intimidad. Por la noche lo que mas se usa es el vestido de muselina con pequeños volantes bordados; corpiño liso y escotado con cinturón; mangas de largo ordinario y berta ó fichu Antonieta.

Voy á completar mis noticias describiendo un conjunto de trajes diferentes.

Para negligé de por la mañana un vestido estrecho de piqué abierto sobre una falda interior bordada ó guarnecida de volantes de muselina.

Para traje de campo un vestido de barés gris con cinco pequeños volantes ribeteados de cinta ó de terciopelo negro.

Para traje de calle un vestido de tafetan verde Isly con un corpiño escotado y un fichu de tul negro con listas de terciopelo. La falda lleva nueve volantes de tafetan con un rizado de tafetan negro. Mangas de largo regular, con tres afollados y un volante en el género de los de la falda. Sobretudo de tafetan negro orlado con un rizado de cinta verde Isly. Sombrero blanco de crin con una drapería de crespon verde sostenida con un ramo de tres rosas. Pañuelo de encaje negro ó de muselina blanca bordada.

Para traje de baile de verano un vestido de tarlatana blanca con catorce volantes pequeños. Sobre esta primera falda cae otra de tarlatana recogida á la izquierda con un ramo de flores de todos colores. Corpiño liso, de punta con berta de pequeños volantes y ramos de flores. Corona de flores. Albornoz argelino sin capuchón.

Antes de hablar del figurin voy á señalar algunos sombreros que terminarán la estación de verano.

Un sombrero de paja belga con un sesgo de terciopelo negro al borde del ala con lazo de flores y yerbas. En el interior diadema de flores sostenidas con terciopelo negro. Bavolet de tul negro y cintas blancas.

Un sombrero compuesto de un ala de paja blanca con fondo de tul afollado blanco y negro. En el ala media guirnalda de capullos de rosa; en el interior bandó de capullos de rosa; bavolet de tafetan blanco con lazo de tafetan negro y cintas blancas.

Un sombrero blanco de crin adornado con una drapería de crespon rosa, abarquillada en pluma por un lado, y cayendo en dos puntas guarnecidas de blanca sobre el bavolet de crespon rosa. En el interior adorno de capullos de rosas; cintas de tafetan de color de rosa.

Me es imposible describir mejor las modas del día.

Para baños de mar el paletó Watteau rivaliza con el albornoz de capuchón cuadrado. Los vestidos que las bañistas han adoptado para la playa, son de cachemira muy ligera con rayas claras, y no llevan por adorno mas que un sesgo de tafetan. — El paletó se hace con mangas y esclavina cuadrada.

Ahora pasemos á nuestro figurin que representa varios grupos de niños.

El primero tiene cuatro años, y lleva una blusa de nankin adornada de terciopelo negro y escotada, dejando ver una camisa plegada con mangas huecas. Pantalón breton y corto de nankin, caído sobre otro pantalón blanco, del cual solo pasa una guarnición de bordado inglés. Calcetas de hilo; botitas grises abotonadas; sombrero de paja de Italia guarnecido de terciopelo negro con dos hebillas de acero.

Segundo traje. — Niño de ocho años. Blusa de cachemira ligera, azul acero, cerrada con alamares. Camisa de hombre con cuello vuelto y corbata de seda encarnada. Pantalón gris. Zapatos de charol con botines grises.

Tercer traje. — Niña de nueve años. Vestido de tafetan de cuadros rosa y blanco. Por adorno tres pequeños volantes recortados de tafetan liso color de rosa con cabeza fruncida. Corpiño liso, escotado, con berta formada por un pequeño volante. Cinturón de cinta color de rosa; mangas anchas con lazo de cinta rosa sobre los hombros; crinolina y mangas interiores de muselina; sombrero de paja de arroz blanco forma Luis XIII adornado de plumas color de rosa; botitas grises y guantes de Suecia.

Cuarto traje: Niño de tres años. Falda y casaca de piqué lila con cintas blancas. Pantalón corto bordado; cuello y mangas interiores de nansú; sombrero de paja color de castaña, con ala abarquillada.

Quinto traje. — Niño de once años. Blusa muy corta, de tela de lana; pantalón gris de cuadros; cinturón de cuero negro con hebillas de acero; camisolín de nansú; corbata de seda lila; sombrero de paja de Italia, género marinero.

Sexto traje. — Niña de once años. Vestido de barés gris; sobre la falda ocho volantes ribeteados de cinta. Cuerpo abierto y escotado con cinturón gris y hebilla de acero. Fichu adecuado al vestido, cruzado por delante y adornado con tres pequeños volantes. Mangas anchas con cuatro pequeños volantes; camisolín y mangas interiores de muselina; cinta de terciopelo negro al cuello con una crucecita; en la cabeza redcecilla de seda grosella con trenza de tafetan grosella á manera de corona; botitas color de castaña, y sombrilla Marquesa de moaré antiguo.

Séptimo traje. — Niña de cinco años. Vestido blanco de muselina con doble falda, abierto por el lado y guarnecido de afollados de muselina. Cuerpo escotado; mangas cerradas en la muñeca; botitas verdes; sombrero de paja de Italia con dos plumas blancas y grosella.

Ultimo traje. — Niña de once años. Vestido de tafetan primavera rayado azul y blanco, con sobretudo adecuado; por adorno bandas de tafetan azul de China. Cuello y mangas interiores de muselina; botitas azules; sombrero de paja de Italia á la segadora.

VIZCONDESA DE RENNEVILLE.



EL PUENTE DE SAN MARTIN.

Vistas de Saboya.

La Saboya, esa antigua provincia recién agregada á la Francia, es una de las comarcas más pintorescas de la Europa, y sería sin contradicción uno de los países más visitados por los viajeros, si la proximidad de la Suiza no la causara un perjuicio notable. Sin embargo, la Sabo-

ya tiene sitios particulares que no se hallan en ningún otro país. No hay nada más bonito que el lago del Bourget, ese lago cantado por Lamartine y en cuyas márgenes se distinguen preciosas casas de recreo y la abadía de Hautecombe. ¿Puede imaginarse algo más delicioso que las cercanías de Aix y de Chambéry? Una de las primeras cosas que visitan los bañistas de Aix, es la cascada de Gresy. Esta predilección se explica por la hermosura del lugar, que por otra parte se ha hecho célebre por una gran desgracia. La cascada de Gresy está á tres cuartos de hora de Aix. — No es posible imaginar nada más pintoresco que esa excavación de planos perpendiculares de donde se despeña el agua en torrentes espumosos. Mas arriba del abismo hay casas ocultas entre pámpanos y flores.

En 1813 la reina Hortensia que era muy aficionada á las aguas de Aix, fué á visitar la cascada acompañada de madama Cochelet, de su chambelan,

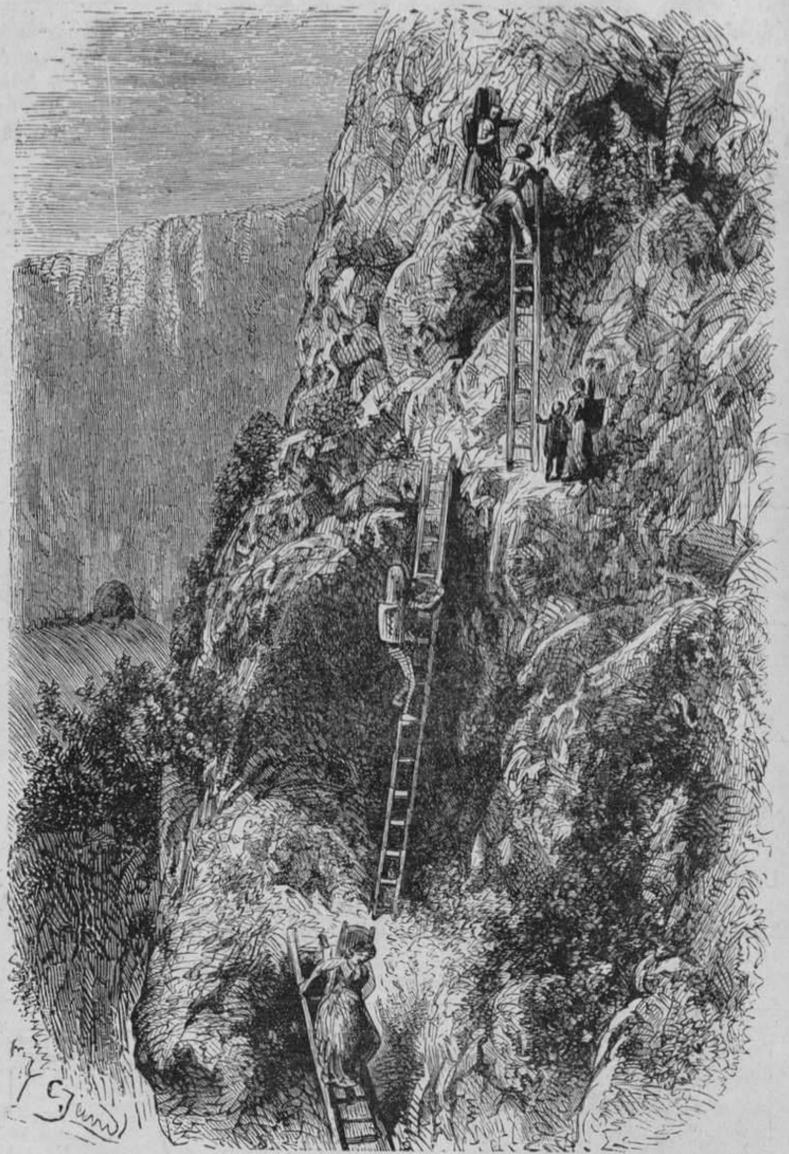
M. de Arjuzon, y de madama de Broc su camarista. « Para ver bien la cascada, dice en sus Memorias un testigo ocular madama Cochelet, había que pasar por una tabla que el molinero colocó al instante sobre un pequeño brazo de agua que corría con una velocidad espantosa. La reina pasa ligera; apenas había puesto el pié ya estaba en la otra parte.

Madama de Broc la sigue; pero tropieza, cae en el golfo y desaparece á nuestra vista. La reina estaba sola al otro lado, sobre un peñasco resbaladizo; la tabla había caído con su amiga; sin turbarse se quita el pañuelo que llevaba, le arroja al golfo quedándose con una punta en la mano, y comienza á dar voces llamando á la que no debía volver á ver nunca.

» Entonces la reina se lanza y pasa otra vez á riesgo de ser arrastrada también por aquel funesto brazo de agua. Desesperada se pone á pedir socorro con nosotros; llega gente á nuestros gritos, pero todos nuestros esfuerzos fueron vanos.

» Por fin lograron apoderarse de madama de Broc, cuando no era ya sino un cuerpo inanimado. La reina Hortensia mandó elevar una piedra tumular para consagrar la memoria de tan doloroso suceso, con una inscripción que le recuerda.»

Por un camino muy pintoresco se llega al paso de las



LAS ESCALAS.

Escalas, obra de Napoleon I, que hizo cortar ese paso en la peña para facilitar las comunicaciones entre la Francia y la Saboya. Por las Escalas se va de la Saboya hácia la Cartuja. — Del puente de San Martín y de los leñadores saboyanos, no tengo nada que decir sino que ese puente marcaba antes de la anexión la frontera entre la Saboya y la Francia. P. P.



LA CASCADA DE GRESY.



LOS LEÑADORES SABOYANOS.